

## 2. LA TRINIDAD DIVINA

13 de Julio de 2013

Pr. Daniel Miranda Gomes

### TEXTO BÁSICO

“Porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que él existe, y que es galardonador de los que le buscan”. (Hb. 11:6)

### INTRODUCCIÓN

Nuestra creencia en Dios se puede definir de la siguiente manera: Creemos en un solo Dios, que es santo, creador de todas las cosas, soberano, eterno, subsistente en tres personas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Esto toma el nombre de Trinidad.

Es difícil de entender plenamente la idea de tres personas y un solo Dios. Aun así, la doctrina de la Trinidad es una de las más importantes de la fe cristiana. Por lo tanto, en el estudio de hoy vamos a aprender lo que la Biblia enseña acerca de la persona de Dios. En una época donde tantas ideas y conceptos acerca de Dios son popularizadas, necesitamos demostrar lo que él reveló acerca de sí mismo. En este sentido, la Biblia es el único libro que puede hablar con autoridad sobre el tema.

### LA EXISTENCIA DE DIOS

La Biblia no intenta probar la existencia de Dios, sino que simplemente la afirma. Sin embargo, aunque la Biblia no ofrece ninguna prueba empírica de la existencia de Dios, ella apunta para su indiscutible realidad. En el primer versículo de la Biblia ya tenemos un ejemplo de esto, pues dice: “En el principio creó Dios los cielos y la tierra” (Gn. 1:1). La existencia y la auto-revelación de Dios son los presupuestos definitivos de la fe bíblica.

Toda persona, en todas partes, tiene un profundo sentido de que Dios existe, que es su criatura y que él es su Creador. Pablo dice que incluso los gentiles incrédulos conocieron a Dios, pero “no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias” (Rm. 1:21). Dice que los incrédulos perversos “cambiaron la verdad de Dios por la mentira” (Rm. 1:25), implicando que activamente y a propósito ellos rechazaron algo de la verdad en cuanto a la existencia y el carácter de Dios que conocían. Pablo dice que “lo que se puede conocer acerca de Dios es evidente para ellos”, y añade que esto es así “pues él mismo se lo ha revelado” (Rm. 1:19, NVI).<sup>1</sup>

Sin embargo, la Escritura también reconoce que algunos niegan que exista Dios. Es el “necio” el que dice en su corazón: “No hay Dios” (Sl. 14:1; 53:1). Es el malo el que primero “alaba al ambicioso y menosprecia al Señor”, y luego repetidamente piensa con orgullo: “No hay lugar para Dios” (Sl. 10:3,4). Estos pasajes indican que el pecado conduce a las personas a pensar irracionalmente y a negar la existencia de Dios.<sup>2</sup>

<sup>1</sup> GRUDEM, Wayne A. *Teología sistemática: una introducción a la doctrina bíblica*. Miami, FL: Editorial Vida, 2007, p. 145.

<sup>2</sup> GRUDEM, Wayne. *Op. cit.*, p. 145.

## LOS NOMBRES DE DIOS

La palabra “Dios” es un término y no un nombre. Se refiere a un título que utilizamos para designar el Ser Supremo, el Creador de todas las cosas. Sin embargo, Dios se reveló por su nombre (Is. 42:8). En la Biblia, los nombres tienen significados que transmiten ideas relacionadas al carácter de la persona que utiliza el nombre. Todos los nombres por los que la Biblia designa a Dios son significativos. Cada uno de ellos permanece como el símbolo de alguna verdad relacionada a su persona.

En el Antiguo Testamento, tres de los nombres principales de la Deidad son:

**1. Elohim.** La Biblia comienza con la afirmación de que *Elohim*, palabra hebrea de la cual se traduce la palabra “Dios” en nuestras Biblias, es el Creador (Gn. 1:1,26,27). Este nombre aparece 2.570 veces en el Antiguo Testamento, siendo que sólo en el primer capítulo de Génesis, *Elohim* ocurre 32 veces. *Elohim* es plural de *El*, que se traduce “Dios” unas 250 veces, y que significa poderoso, fuerte, prominente (cf. Nm. 23:22,23; Dt. 10:17; Is. 9:6,7). El nombre *Eloah* generalmente aparece en la poesía sagrada (57 veces).<sup>3</sup>

**2. Adonai.** El significado literal de la palabra hebrea *Adonai* es “mis Señores”. Etimológicamente es el plural de *Adoni* (“mi señor”). *Adonai* es también el sustituto para el nombre divino que no debería ser pronunciado, según la tradición judía,<sup>4</sup> excepto en la expresión *Adonai Jehová*, en lugar de la cual ponían *Adonai Elohim*, Señor Dios.<sup>5</sup> Este nombre de la deidad, que se traduce en nuestras Biblias por la palabra “Señor” en minúsculas con su inicial en mayúsculas, aparece probablemente unas 300 veces en el Antiguo Testamento y expresa el dominio soberano y la posesión de Dios (Gn. 15:1,2,8; Dt. 3:24).<sup>6</sup>

**3. Yahweh.** Al revelarse a Israel, Dios se reveló como “Yo Soy”, diciendo con eso que era un Dios auto-existente (Éx. 3:14). Según los eruditos, el nombre de Dios, formado por las cuatro consonantes YHWH, conocido como tetragrámaton, era pronunciado por los antiguos hebreos con el sonido de sus correspondientes vocales, las cuales no se reflejaban en el texto escrito, por lo cual son realmente desconocidas para nosotros, porque los judíos dejaron de pronunciar el nombre de Dios a partir del cautiverio en Babilonia en 586 a.C., para evitar que fuera profanado por los paganos.<sup>7</sup> Según los estudiosos de la lengua hebrea, la pronunciación más correcta sería Yahveh. Otro aspecto que lo confirma es el hecho de que los samaritanos, que no fueron al destierro de Babilonia, y que se habían separado del Reino del Sur, usaron Yahvé basándose en tradiciones antiguas.<sup>8</sup> El nombre de Dios es personal y sagrado, y por lo tanto debe ser venerado por todos (Éx. 20:07).

<sup>3</sup> STRONG, James. *Nueva concordancia Strong exhaustiva de la Biblia*. Nashville: Grupo Nelson, 2002, p. 99.

<sup>4</sup> Sin embargo, eso solo se aplica en el contexto de la oración o lectura pública del texto. Afuera de este contexto, suele sustituirse YHWH por el término hebreo *HaShem*, que significa “El Nombre”.

<sup>5</sup> RAND, W. W. (Ed.). *Diccionario de la Santa Biblia*. Nashville, Te: Grupo Nelson, 2007, p. 174.

<sup>6</sup> STONE, Nathan. *Los nombres de Dios*. Grand Rapids, Mi: Editorial Portavoz, 1996, p. 44.

<sup>7</sup> Originalmente, las palabras hebreas no tenían vocales, y como el nombre de Dios era considerado demasiado sagrado para ser pronunciado, su verdadera pronunciación se perdió en el tiempo.

<sup>8</sup> LEYVA, Atilano Guilarte. *Principios fundamentales de la ética y de la fe cristiana*. Bloomington: Palibrio, 2012, p. 410.

## LA NATURALEZA DE DIOS

Jesús le dijo a la mujer samaritana que **“Dios es espíritu”** (Jn. 4:24). Esta declaración define la naturaleza de Dios como un ser espiritual. Pero Dios es espíritu con personalidad. Él piensa, siente, habla, y por lo tanto puede mantener comunión directa con sus criaturas hechas a su imagen. Como ser espiritual, Dios es inmaterial, es decir, no está sujeto a las limitaciones similares a las de un cuerpo físico (Lc. 12:39). Él no posee miembros corporales, o pasiones, aunque a veces los escritores de la Biblia tuvieron que utilizar la figura de lenguaje conocida como antropomorfismo, para ilustrar diferentes aspectos de su actuación en relación al hombre (Éx. 6:6; Sl. 34:15).<sup>9</sup>

Un segundo aspecto acerca de la naturaleza de Dios es que él es infinito, y por lo tanto no está sujeto a limitaciones naturales y humanas (1Tm. 6:16). Su total comprensión está más allá de la mente del hombre (Rm. 11:33-36). La infinidad de Dios puede ser considerada de dos maneras. En relación con el espacio, Dios se caracteriza por la inmensidad; es decir, él está igualmente presente en el todo del espacio infinito, como en cada una de sus partes (1Re. 8:27). En relación con el tiempo, Dios es eterno. Esto significa que él no tiene principio ni fin; que está libre del curso del tiempo, y que él es la causa del tiempo (Dt. 33:27, Sl. 90:2).

## LOS ATRIBUTOS DE DIOS

Con atributos distinguidos de la naturaleza, nos referimos a las cualidades atribuidas a Dios y que son inherentes a su substancia y constituyen una descripción analítica de sí mismo.

Los atributos naturales son aquellos predicados necesarios a la esencia divina y que no involucran las cualidades morales.<sup>10</sup>

**1. Omnipotencia.** La Biblia dice que él es el Dios Todopoderoso (Gn. 17:1, Ap. 19:6). El término “Todopoderoso” significa que no hay límites a su poder. La omnipotencia de Dios significa dos cosas: 1) su libertad y poder para hacer todo lo que es consecuente con su naturaleza (Hb. 6:18); 2) su control y soberanía sobre todo lo hecho o que puede ser hecho (Dn. 5:23; Hch. 17:25,28; Hb. 1:3).<sup>11</sup>

**2. Omnipresencia.** Con la omnipresencia de Dios, nos referimos a su infinitud en relación con sus criaturas. Por ser inmenso, Dios es omnipresente. Puesto que Dios está en todas partes, no está limitado por la distancia o el espacio. Mientras que Dios está en todas partes, no significa que él habita en todas partes (cf. Sl. 139:7-10; Jr. 23:23).

**3. Omnisciencia.** Dios es omnisciente, es decir, lo sabe todo (Sl. 139:1-6). El conocimiento de Dios es perfecto. Él no tiene que razonar o reflexionar, o descubrir las cosas, o aprender gradualmente, puesto que sus conocimientos con respecto al pasado, presente y futuro son instantáneos (Job 21:22; Rm. 11:34).

---

<sup>9</sup> PEARLAM, Myer. *Teología bíblica y sistemática*. Miami, FL: Editorial Vida, 1990, p. 51.

<sup>10</sup> THIESSEN, Henry Clarence. *Discursos introductorios en teología sistemática*. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eardmans Publishing Co., 2001, p. 83.

<sup>11</sup> PEARLAM, Myer. *Op. cit.*, p. 52.

**4. Soberanía.** Dios es soberano, es decir, tiene absoluto derecho de gobernar y disponer de sus criaturas según su voluntad (Dn. 4:35; Mt. 20:15; Rm. 9:21). Él posee ese derecho en virtud de su infinita superioridad, de su propiedad absoluta de todo, y de la absoluta dependencia que todas las cosas tienen de él para su continuación.

**5. Inmutabilidad.** Con la inmutabilidad de Dios queremos decir que en su esencia, atributos, conciencia y voluntad, Dios no cambia (Mt. 3:6, St. 1:17). Todas las mudanzas tienen que ser para mejor o peor. Pero Dios no puede cambiar para mejor, porque él ya es absolutamente perfecto, ni tampoco cambiar para peor, por la misma razón.

Los atributos morales de Dios se refieren a los predicados necesarios a la esencia divina relacionados con las cualidades del carácter de Dios. Bajo este tema, consideraremos los siguientes atributos:

**1. Santidad y Justicia.** Dios es santo (1Pe. 1:15-16). La santidad de Dios significa absoluta pureza moral. Él no puede pecar ni tolerar el pecado. Como un Dios justo, él hace lo que es correcto (Gn. 18:25). La justicia es la santidad de Dios manifestada en el trato justo con sus criaturas.

**2. Bondad.** Dios es bueno (Sl. 25:8, 34:8, 100:5). La infinita bondad de Dios es una perfección de su ser que caracteriza su naturaleza y la fuente de todo lo que es bueno en el universo. Los términos específicos utilizados para establecer la bondad de Dios son: a) benevolencia, que es la bondad en su sentido más pleno, abarcando todas sus criaturas; b) complacencia, es aquello que en Dios se aprueba todas sus propias perfecciones, así como aquello que se ajusta con él; c) misericordia, que es la bondad de Dios ejercida a favor de las necesidades de sus criaturas; y, d) gracia, que es la libre acción de Dios a favor de aquellos que no tienen mérito.<sup>12</sup>

**3. Amor.** Juan dice que **“Dios es amor”** (1Jn. 4:8). Esa es la definición más conocida de Dios. La naturaleza de Dios es amor y esa es la razón por la cual desea mantener una relación personal con aquellos que llevan su imagen. El amor es la esencia de su carácter y se manifiesta en cada palabra y en cada uno de sus actos (cf. Dt 7:8; Jn. 3:16; Ef. 2:4, 1Jn. 3:1).

## LA DIVINA TRINIDAD

La Iglesia cristiana en general ha aceptado la enseñanza bíblica de que hay un solo Dios que es eternamente Padre, Hijo y Espíritu Santo. La enseñanza de que hay un solo Dios, que existe como tres personas distintas e inconfundibles, pero de una misma esencia divina, se llama doctrina de la Trinidad.

La palabra “Trinidad” no se halla en la Biblia, aunque la idea que representa la palabra se enseña en muchos lugares.<sup>13</sup> Sólo en el Nuevo Testamento hay 108 pasajes concordantes acerca de esta doctrina. A muchos les resulta muy difícil de

---

<sup>12</sup> CHAFER, Lewis Sperry. *Teología sistemática*, v. 1. Milwaukee: Publicaciones Españolas, 1986, p. 175,176.

<sup>13</sup> GRUDEM, Wayne A. *Doctrina bíblica: enseñanzas esenciales de la fe cristiana*. Miami, FL: Editorial Vida, 2005, p. 104.

comprender la doctrina. Pero nunca debemos pensar que algo está errado sólo porque no lo entendemos bien. Lo que Dios ha revelado acerca de él en las Escrituras debe ser aceptado por fe.

En efecto, la doctrina de la Trinidad no es una verdad de la teología natural, sino de la revelación. Sin embargo, a pesar de que la doctrina de la Trinidad no puede ser descubierta por la razón humana, es pasible de una defensa racional, ya que fue revelada en las Sagradas Escrituras.<sup>14</sup> Por lo tanto, debemos escudriñar en las Escrituras la verdadera doctrina de la Trinidad.

Veamos, entonces, algunos aspectos fundamentales para este entendimiento.

**1. La Trinidad de Dios.** El hecho de que hay un solo Dios es el tema principal del Antiguo Testamento (Dt. 4:35,39; 6:4; 1Re. 8:60; Is. 45:5,6; Zc. 14:9), a menudo enseñado en el Nuevo Testamento (Mc. 12:29-32; Jn. 17:3; Rm. 3:30; 1Co. 8:4-6; 1Tm. 2:5). Tal énfasis fue necesario debido a la persistente tendencia humana a la idolatría. Según las Escrituras, Dios es el único ser infinito y perfecto.<sup>15</sup>

Con Trinidad, queremos decir que hay tres distinciones eternas en la única esencia divina. Estas tres distinciones son tres personas, conocidas respectivamente como el Padre, Hijo y Espíritu Santo. Estas tres distinciones son tres personas, y así podemos hablar de la tripersonalidad de Dios. Sin embargo, no hay ninguna contradicción entre la doctrina de la unidad de Dios y la doctrina de la Trinidad. Con la unidad de Dios, queremos decir que hay un solo Dios y que la naturaleza divina es una unidad indivisible. Es decir, Dios no consiste de partes ni puede ser dividido en partes. Su ser es simple.<sup>16</sup>

Que la naturaleza divina es una unidad indivisible está implícito en el texto de Deuteronomio 6:4, que en hebreo dice literalmente: “Oye, Israel: **Yahweh nuestro Elohim, Yahweh uno es**”. Este pasaje afirma que el Señor nuestro Dios es uno en el sentido de que no hay otro, es decir, él es el único Dios (Éx. 20:3; Dt. 4:35,39). Este era uno de los fundamentos de la religión del Antiguo Testamento, siendo también el mensaje especial a un mundo que adoraba a muchos falsos dioses.

¿Hay alguna contradicción entre la doctrina de la unidad de Dios y la doctrina de la Trinidad? La respuesta es no. Para comprender eso, es necesario distinguir entre dos tipos de unidad: unidad absoluta y compuesta. La palabra “uno” puede significar unidad simple o unidad compuesta. En hebreo esta distinción es clara en el uso de las palabras *yachid* (unidad simple) y *echad* (unidad compuesta). En Deuteronomio 6:4, la palabra “uno” corresponde al hebreo *echad*, lo que indica una unidad compuesta.<sup>17</sup> Como ejemplo podemos citar la expresión “un hombre” que trae la idea de unidad simple o absoluta, ya que se refiere a una única persona. Pero cuando leemos que, al casarse, hombre y mujer son “**una sola carne**” (Ef. 5:31), tenemos la unidad compuesta, ya que se refiere a la unión de dos personas (cf. Ed. 3:1; Ez. 37:17).<sup>18</sup>

---

<sup>14</sup> THIESSEN, Henry Clarence. *Op. cit.*, p. 87.

<sup>15</sup> THIESSEN, Henry Clarence. *Op. cit.*, p. 86.

<sup>16</sup> THIESSEN, Henry Clarence. *Op. cit.*, p. 86,87.

<sup>17</sup> MELAMED, Meir Masliah. *La ley de Moises y las Haftarot*. Mexico: EMEC, 1970.

<sup>18</sup> PEARLAM, Myer. *Op. cit.*, p. 53.

Por lo tanto, la doctrina de la Trinidad enseña que las tres personas divinas son una sola esencia. Ellos son divisibles sólo en la unidad numérica e indivisible en la unidad de Dios. Sin embargo, la unidad absoluta no deshace su individualidad. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son constantemente citados como personas distintas y con operaciones específicas gestionadas por cada uno. Pero no es que existen tres dioses, cada uno de ellos independientes, de existencia propia, por sí mismo. Hay tres personas, sino un solo Dios. Los tres cooperan unidos en un mismo propósito, de manera que en el sentido más exacto del vocablo son “uno”.<sup>19</sup>

El Credo de Atanasio expresa la creencia trinitaria de la siguiente manera: “Adoramos a un solo Dios en la Trinidad, y a la Trinidad en la Unidad, sin confusión de personas ni diferencia de naturaleza”.

**2. La Trinidad en las Escrituras.** Puesto que la doctrina de la Trinidad concierne a la naturaleza de Dios, no podría ser conocida excepto por la revelación. Esta revelación se encuentra en las Sagradas Escrituras.

Aunque la doctrina de la Trinidad no se menciona en forma explícita en el Antiguo Testamento, su origen puede descubrirse en los textos bíblicos. Cada vez que un judío pronunciaba el nombre de Dios (*Elohim*) decía realmente “Dioses”, pues el vocablo hebreo está en plural, y a veces se emplea en el idioma hebreo con un adjetivo plural (Js. 24:18,19), o con un verbo en plural (Gn. 35:7).<sup>20</sup> Cuando Dios habla de sí mismo, utiliza el plural: “Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza” (Gn. 1:26); “He aquí el hombre es como uno de nosotros” (Gn. 3:22); “Ahora, pues, descendamos y confundamos” (Gn. 11:7). “¿Quién irá por nosotros?” (Is. 6:8).<sup>21</sup>

Cada uno de los componentes de la Trinidad son mencionados en el Antiguo Testamento: a) el Padre (Is. 63:16; Ml. 2:10) b) el Hijo de Yahvé (Sl. 2:6,7,12). El Mesías es descrito con títulos divinos (Jr. 23:5-6; Is. 9:6). Se hace mención del misterioso “Ángel de Jehová” que lleva el nombre de Dios y tiene el poder para, ora perdonar pecados, o retenerlos (Ex. 23:20,21), c) el Espíritu Santo (Gn. 1:2; Is. 11:2,3; 48:16; 61:1; 63:10).

La doctrina de la Trinidad aparece claramente demostrada en el Nuevo Testamento. Cada persona de la Trinidad es declarada como siendo divina: a) El Padre es Dios (Gl. 1:1); b) el Hijo es Dios (Jn. 1:1-4,14,18; Cl. 2:8-9; Tt. 2:13; 2Pe. 1:1); c) el Espíritu Santo es Dios (Mc. 3:29, 2Co. 3:17,18). Los escritores del Nuevo Testamento siempre hicieron uso de la expresión Trinitaria (1Co. 12:4-6; 2Co. 13:14; Ef. 4:4-6; 1Pe. 1:2; Jd. 20,21).

Así pues, la Biblia presenta esta realidad singular y misteriosa: un solo Dios existente en el Padre, Hijo y Espíritu Santo.

**3. La Trinidad y los atributos divinos.** Es un hecho desafiador que los atributos de la Deidad se asignan a cada una de las personas de la Trinidad. El hecho de que cada Persona posee todas las características divinas y señala completamente la distinción entre las personas como tales. Por otro lado, el hecho

<sup>19</sup> PEARLAM, Myer. *Op. cit.*, p. 61.

<sup>20</sup> PEARLAM, Myer. *Op. cit.*, p. 63.

<sup>21</sup> Vea Isaías 54:5, donde en hebreo el término “creador” también es plural.

que todas ellas manifiestan estas características idénticamente en las mismas formas y en la misma medida, habla de la unidad de donde emana su modo de existencia. Observe:

ATRIBUTOS	PADRE	HIJO	ESPÍRITU SANTO
<b>Eternidad</b>	Sl. 90:2	Cl. 1:17	Hb. 9:14
<b>Omnipresencia</b>	Jr. 23:24	Mt. 18:20	Sl. 139:7
<b>Omnisciencia</b>	Jr. 17:10	Ap. 2:23	1Co. 2:10,11
<b>Omnipotencia</b>	1Pe. 1:5	2Co. 12:9	Rm. 15:19
<b>Santidad</b>	1Pe. 1:16	At. 3:14	Lc. 12:12
<b>Amor</b>	1Jo. 4:8,16	Ef. 3:19	Rm. 15:30
<b>Verdad</b>	Jo. 7:28	Ap. 3:7	1Jo. 5:6

**4. La obra de la Trinidad divina.** Además de cada obra distinta de Dios ser realizada por una persona de la Trinidad, también las principales obras de Dios se atribuyen a cada una de las tres personas. Podemos observar la actuación de la Trinidad divina en al menos cuatro áreas:

**a) En la creación del universo.** La creación del universo fue una realización de cada persona de la Trinidad. Todos igualmente participaron en este proyecto. Dios Padre habló las palabras creativas para hacer que el universo existiera. Pero fue Dios Hijo, el Verbo eterno de Dios, el que realizó estos decretos creativos. El Espíritu Santo estaba igualmente activo en la creación de la tierra, moviéndose sobre la superficie de las aguas (Gn. 1:1-2; Sl. 102:25; Jn. 1:3; Cl. 1:16).

**b) En la creación del hombre.** La creación del hombre es un acto creativo especial, voluntario, consciente y amoroso de Dios. Este acto creativo de Dios es obra de las personas de la Trinidad, ya que hubo participación del Padre, del Señor Jesús y del Espíritu Santo (Gn. 1:26; 2:7; Job 33:4; Cl. 1:16).

**c) En el plan de redención.** Dios Padre planeó la redención y envió al Hijo al mundo (Jn. 3:16; Ef. 1:9,10; Gl. 4:4). El Espíritu generó al Hijo (Lc. 1:35), pero el Hijo siempre se dirige al Padre (Jn. 17:1-8). El Hijo obedeció la voluntad del Padre y realizó el plan de la redención (Jn. 6:38), y recibió el Espíritu (Jn. 15:10; Lc. 3:21,22). En su muerte hubo la participación del Padre (Sl. 22:15; Rm. 8:32), de él mismo (Jn. 10:18; Gl. 2:20), y del Espíritu (Hb. 9:14). En su resurrección también hubo la actuación de las tres personas de la Trinidad (Hch. 2:24; Jn. 10:18; 1Pe. 3:18).

**d) En la resurrección de la humanidad.** Una vez más las tres personas de la Trinidad estarán actuando en favor de todos los seres humanos para el día de la redención (Jn. 5:21; Rm. 8:11; 2Co. 4:14).

Por consiguiente, las diferentes funciones que vemos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo realizar son resultado de una relación eterna entre ellos. Ellas no disminuyen la deidad, los atributos o la naturaleza esencial del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. La única diferencia entre ellos es la manera en que se relacionan entre sí y con la creación.<sup>22</sup>

<sup>22</sup> GRUDEM, Wayne A. *Doctrina cristiana: veinte puntos básicos que todo cristiano debe conocer.*

## EL SER Y LA NATURALEZA DE DIOS

A. W. Tozer dijo una vez: “Lo que viene a nuestra mente cuando pensamos en Dios es lo más importante para nosotros”.<sup>23</sup> Ese pensamiento expresa el supremo significado de la doctrina de Dios. En cierto sentido, su aplicación es tanto inmediata como penetrante. Las convicciones que tenemos acerca de Dios afectaran todo acerca de nosotros, si lo hubiéramos visto en la plenitud de su ser divino, Padre, Hijo y Espíritu Santo, perfecto en la gloria, señorío, santidad y amor.

Crear en la existencia de Dios significa reconocerlo y adorarlo. El Dios revelado en las páginas de las Sagradas Escrituras es un Dios cuya naturaleza exige adoración espiritual y sincera. Él lo sabe todo y lo puede todo. Este hecho, además de llevarnos a ser más cuidadosos con lo que decimos y hacemos, constituye un motivo de alegría, porque Dios está siempre a nuestro lado para ayudarnos. La única respuesta adecuada a Dios es servirlo. La adoración hace parte de ese servicio, que se extiende a todos los ámbitos de la vida. El servicio a Dios implica renunciar a todo derecho y a nosotros mismos y a someter nuestra voluntad por completo a la suya. La mejor manera de ser gratos a Dios, por su amor, es a través de la rendición incondicional de nuestra vida a su servicio.<sup>24</sup>

Parte de nuestra respuesta a Dios, a medida que él revela su ser y naturaleza a nosotros, es hacerlo conocido en un mundo en el que él es ignorado o rechazado en gran medida. El mundo no es neutral, sino lleno de ídolos, es decir, falsos objetos de adoración. Somos llamados a desafiar y a confrontar a los falsos dioses en el nombre del Dios vivo y verdadero. Esto implica difundir el conocimiento del verdadero Dios en el mundo (Mt. 28:19,20).

### PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN EN CLASE

1. ¿Cómo es que el hombre puede saber de la existencia de Dios? (Rm. 1:15-20)
2. ¿Cuáles son algunos de los nombres por los cuales Dios es conocido? ¿Qué significa cada uno de ellos? (Gn. 1:2, 26-27; 15:1, 2, 8; Éx. 3:14)
3. La Biblia tiene muchas expresiones que hablan de la naturaleza de Dios. Describa algunas de estas expresiones. (Jn. 4:24; 1Re. 8:24; Éx. 15:18)
4. ¿Cuáles son los atributos de Dios? ¿Cómo estos atributos afectan nuestra vida? (Gn. 18:18; 28:15; Éx. 15:7,11; Sl. 25:8; 139:7-12; Rm. 2:4; 2Tm. 2:19; 1Jn. 4:8-10)
5. ¿Cómo podremos armonizar la doctrina de la Trinidad con la doctrina de la unidad de Dios? (Dt. 6:4; Mc. 12:29)

---

Miami, FL: Editorial Vida, 2013, p. 47.

<sup>23</sup> TOZER, A. W. *The Knowledge of the Holy*. London: James Clarke & Co., 2001, p. 9.

<sup>24</sup> MILNE, Bruce. *Conocerán la verdad: un manual para la fe cristiana*. Lima: Ediciones Puma, 2008, p. 129.



6. En esencia, ¿qué enseña la doctrina de la Trinidad? (1Jn. 5:7-8; Mt. 3:16,17)

7. ¿Hay alguna evidencia en el Antiguo y Nuevo Testamento sobre la doctrina de la Trinidad? Demuestre bíblicamente la deidad del Padre, Hijo y Espíritu Santo. (Gn. 1:1, 26; Mt. 6:8; Rm. 9:5; Hch. 5:3,4)

8. ¿Qué enseña la Biblia acerca de los atributos y áreas de actuación del Padre, Hijo y Espíritu Santo? (Gn. 1:1-2; Job 42:1; Mt. 28:18; Jn. 5:21; Rm. 8:11, 32; 15:19)